



J. M. Fernández-Rúa

## ‘Avalancha genómica’

Este sugestivo título es del profesor José María Ordovás, posiblemente el científico español que más está ayudando, desde hace muchos años, a nuestros investigadores del campo de la nutrición, desde su atalaya de la Universidad de Tufts, en Boston. El profesor Ordovás, discípulo del gran maestro Francisco Grande Covián, es el padre de la nutrigenómica. Ya en este espacio hemos referido sus actividades y hallazgos. Unas líneas más, antes de entrar en materia, para recordar que es el director del Laboratorio de Nutrición y Genética de esa universidad estadounidense, donde es catedrático de esas dos disciplinas, y que recientemente ha sido

### José María Ordovás es un referente obligado en nutrigenómica

nombrado investigador principal del Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares que dirige Valentín Fuster.

Sus trabajos en el campo de la genética de las enfermedades cardiovasculares hicieron que se le nombrara responsable de los estudios génicos del ya clásico estudio Framingham. Gracias a sus investigaciones en nutrigenética, nutrigenómica y epinutrigenómica hoy se ve la posibilidad de personalizar la dieta, ajustándola a sus genes y metabolismo. A raíz de los trabajos de James Watson, Nobel de Medicina junto con Francis Crick en 1962 por su hallazgo de la doble estructura helicoidal del ácido desoxirribonucleico ADN, se ha producido una auténtica avalancha de avances en biología molecular, entre los que destacan los primeros borradores del genoma humano en 2001.

Para el profesor Ordovás, los genomas individuales se volverán un estándar dentro de los historiales médicos en la próxima década, “y tendremos –subraya– la capacidad de planear estrategias relacionadas con los cuidados de salud individuales de formas que no se habían llevado a cabo antes, utilizando la nutrigenómica y la farmacogenómica, apoyadas sobre las otras ómicas”.

*\*José María Fernández-Rúa es periodista científico.*